
CAPÍTULO 49. AUSTRALIA Y SU RELACIÓN CON ASIA PACÍFICO: ¿REGIÓN PRIORITARIA O SUBORDINADA A LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO GLOBAL?

*Alfredo Crespo Alcázar*¹⁰⁴⁶

Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

Con la presente comunicación tenemos como objeto demostrar el cambio que se ha producido en la política exterior australiana a partir de los atentados de Nueva York del 11 de Septiembre de 2001. En efecto, a partir de ese momento, un factor que hasta entonces no había tenido peso alguno a la hora de formular la política exterior australiana va a cobrar un protagonismo cuasi dominante. Nos estamos refiriendo a la lucha contra el terrorismo global.

De este giro se van a derivar otras consecuencias no menos importantes, a saber: por un lado, Australia va a relanzar la relación con Estados Unidos, al mismo tiempo que aumentará la fluidez de las relaciones con su socio histórico Reino Unido; y por otro lado, va a tratar de, primero hacer y en segundo lugar unir a su causa en la lucha contra el terrorismo global a sus vecinos asiáticos, bajo una doble premisa complementaria, a saber: muchos de los vecinos, geográficamente hablando, de Australia poseen unas condiciones y unas características que los convierten en lugares aptos para el cobijo de terroristas.

A esto tenemos que unir otro dato muy importante y es que en la batalla contra el terrorismo global iniciada a partir del 11 S, ésta siempre ha estado guiada por los postulados defendidos por el Australian Liberal Party, partido que gana las elecciones en 1996 y que desde entonces se ha mantenido en el poder. Es por ello, que a la hora explicar el giro de la política exterior australiana privilegiemos la explicación gubernamental como idea central, aunque no única, puesto que también haremos referencia a la forma y parámetros bajo los que su rival político, el Australian Labor Party, afronta la misma, algo que en última instancia se ha convertido en el gran elemento diferenciador entre ambas formaciones políticas, algo absolutamente novedoso y que ha suplido a otros ejes de diferenciación de antaño como por ejemplo el concepto de Estado, los servicios públicos o la misma relación de Australia con sus Asia.

¹⁰⁴⁶ Alfredo Crespo Alcázar es Licenciado en Ciencias Políticas y Ciencias de la Información. Coordinador y Profesor del Título de Especialista en Información Internacional y Países del Sur, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. Investigador de la Sección de Departamental de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias de la Información, UCM.

2. EL TRIUNFO ELECTORAL LIBERAL DE 1996: CONTINUISMO HACIA ASIA

Los liberales retomaron el poder en 1996 después trece años de ininterrumpido dominio laborista, primero con Bob Hawke (1983-1991) y luego con Paul Keating (1991-1996). Durante los años de gobierno del segundo, Australia privilegió en sus relaciones exteriores la variable asiática consumando así una política cuyos cimientos los había puesto el liberal Robert Menzies (Primer Ministro Australiano entre 1949-1966). De esta política asiática fue un buen ejemplo la creación de la APEC en 1989 aunque no por ello se iban a olvidar de sus lazos históricos y culturales con el mundo occidental (Estados Unidos, Reino Unido y en menor medida Unión Europea), si bien estos quedaron subordinados a la política asiática.

Con Paul Keating al frente de los designios australianos se iba a fortalecer la APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation) y de ello fue el mayor exponente la firma en 1994 de la Declaración de Bagor. De la misma manera, para Keating países como Laos o Vietnam tenían una importancia capital para Australia.

En lo que se refiere a la APEC hay que hacer referencia a otro aspecto de vital importancia y es que en su evolución también ha sufrido la influencia de los acontecimientos que provocaron el cambio de la política exterior australiana, o dicho con otras palabras: aunque sigue manteniendo su naturaleza y fines estrictamente económicos, el problema del terrorismo global está ocupando un lugar privilegiado en su agenda ¹⁰⁴⁷.

En efecto, la reunión anual de 2001 que tuvo lugar en la ciudad china de Shangai se celebró escasas semanas después de los atentados del 11-S y en la misma, además de la declaración de condena contra los atentados y contra el terrorismo, la APEC comenzó a tomar las medidas oportunas para combatir el fenómeno terrorista y todo ello lo hizo con una doble finalidad complementaria, a saber: por un lado, por la propia naturaleza negativa del terrorismo; y por otro, de un modo más particular, por los devastadores efectos que podría tener sobre la naturaleza, objetivos y fines de la APEC ¹⁰⁴⁸. Buen

¹⁰⁴⁷ Para un conocimiento sucinto y completo del role que el terrorismo internacional está jugando en la APEC, tanto en su futuro como en su agenda, véase: ABAD QUINTANAL, Gracia: *APEC: cambios y desafíos actuales*. UNISCI Discusión Papers, 2004.

En <http://www.ucm.es/info/unisci/> consultada el 1 de febrero de 2006.

¹⁰⁴⁸ Asimismo Shangai 2001 contó con la presencia del Secretario de Estado de EE.UU quien en pleno inicio de la operación "*Libertad Duradera*" hizo ver a los líderes de la APEC la importancia que tenía la amenaza del terrorismo global. *El Mundo*, 18 de octubre de 2001.

ejemplo de ello es que en Shangai 2001 tomó parte Bush para quien *“los terroristas no pueden ser ignorados ni apaciguados. Deben ser combatidos(...). Los atentados tuvieron lugar en mi país, pero fueron en realidad un ataque contra todos los países civilizados”*¹⁰⁴⁹.

La Cumbre de Shangai 2001 finalizó con una Declaración que partiendo de la premisa de la necesidad de potenciar el diálogo y la cooperación entre las diferentes civilizaciones, constaba de cuatro puntos:

- 1) concepción de la actividad terrorista como una amenaza para la paz y la seguridad internacional por lo que hay que condenarla y abatirla;
- 2) necesidad de implementar los convenios antiterroristas internacionales y las resoluciones al respecto de Naciones Unidas, en especial aquellas que previenen y prohíben la financiación del terrorismo;
- 3) trato justo y legal para los terroristas;
- 4) cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo y potenciación del rol de la ONU y del Consejo de Seguridad en dicha materia.

3. LA DECLARACIÓN DE LOS CABOS 2002: CONTINUACIÓN Y ACENTUACIÓN DE SHANGAI 2001

Un año después tenía lugar un suceso que iba a reafirmar a los miembros de la APEC en su lucha contra el terrorismo: los atentados de Bali (Indonesia) de 12 de octubre que se cobraron 90 víctimas, entre ellas un buen número de ciudadanos australianos: como sucediera con otras grandes organizaciones como la UE, la APEC no podía permanecer inmóvil ante el avance, desarrollo y acentuación del fenómeno terrorista, más bien al contrario, los temores de la Cumbre de Shangai se vieron fortalecidos por lo sucedido en Bali.

La Declaración de Los Cabos supone una continuación de la de Shangai 2001 en lo que a la lucha contra el terrorismo se refiere: condena tanto los atentados como el terrorismo; apoyo a las resoluciones 1440, 1438 y 1373 de Naciones Unidas para combatir el terrorismo; defensa de la cooperación entre las economías miembros de la APEC para combatir el terrorismo; y

A partir de ese momento, en todas las reuniones de la APEC, Estados Unidos será el gran valedor de la lucha contra el terrorismo, contando para ello con el apoyo del gobierno liberal australiano.

¹⁰⁴⁹*El Mundo*, 21 de octubre de 2001.

No menos significativo para el tema que nos compete en esta comunicación es la influencia que la presencia de Bush en la Cumbre de la APEC de 2001 ya que, como bien señala el diario *El Mundo* el 21 de octubre de 2001, supuso una suerte de alteración de la agenda ya que la delegación norteamericana logró que se centrara en la lucha contra el terrorismo y en particular, en la lucha económica contra éste ya que, como señalaba Bush, *“los terroristas son asesinos con un alcance mundial. Buscan armas para matar indiscriminadamente”*.

petición de ayuda a la comunidad internacional para que les apoyase en esta empresa¹⁰⁵⁰.

Durante el año transcurrido entre Shangai y Méjico, el gobierno liberal australiano no sólo ya había dado su apoyo a Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo, sino que, y aún más importante, ya había hecho del terrorismo la piedra angular de su política exterior siendo la primera manifestación de ello la presencia de Australia en Afganistán.

En este sentido es significativo el hecho de que el Ministro de Exteriores australiano, Alexander Downer, pronunciara el 10 de septiembre de 2001 un discurso en el Australian Institute of International Affairs en el que hacía una suerte de balance de los cinco años de gobierno liberal en Australia, privilegiando la variable asiática pero sin olvidar otros escenarios. Junto a ello, hacía referencia al cambio experimentado por Asia en los últimos cincuenta años, lo que la convertía así en un reto para los australianos.

En opinión de Downer, Australia y Asia se habían beneficiado mutuamente de la globalización ya que *“las nuevas tecnologías de la comunicación han acercado los mercados de Japón, Estados Unidos y la Unión Europea, de tal modo, que la tiranía de la distancia está desapareciendo”*¹⁰⁵¹. De la misma manera Downer no hacía sino refrendar el punto de vista expresado por el Primer Ministro Howard el 22 de agosto, cuando éste manifestaba que en los inicios del siglo XXI Australia estaba siendo un actor principal tanto por la relación con Estados Unidos y como por su relación con Asia, concebida en términos de interés nacional. Sin embargo, no se trataba de elegir entre los países de Asia, por un lado, y por otro de Estados Unidos y la Unión Europea, ya que lo importante es que Australia mantenga relaciones fluidas con los principales centros de poder. Junto a ello estaba el compromiso adquirido por Australia con la ONU y con la defensa de la democracia y los derechos fundamentales¹⁰⁵².

En definitiva, los cinco primeros años de gobierno de los liberales manifestaron un compromiso a ultranza con Asia Pacífico, siguiendo la política de sus predecesores laboristas, ayudando a los países de la mencionada región

¹⁰⁵⁰ *APEC leaders' statement on recent acts of terrorism in APEC member economies*. Sin embargo, en las Declaraciones con motivo de las siguientes cumbres de la APEC el terrorismo dejó de ser el tema estrella y el componente económico privilegió sobre cualquier otro: Bangkok 2003, *A World of differences: partnership for the future*, Santiago de Chile 2004, *One community, our future* y Busan 2005, *Towards one community: meet the challenge, make the change*.

Todos estos documentos pueden ser encontrados en la siguiente website:

<http://www.apecsec.org.sg/> Consultada el 1 de marzo de 2006.

¹⁰⁵¹ DOWNER, Alexander: *“Asia and Australia: change and opportunity”*. Discurso de 10 de septiembre de 2001.

En <http://www.dfat.gov.au/> consultada el 5 de marzo de 2006.

¹⁰⁵² HOWARD, John: *“Australia's international relations. Ready for the future”*. Discurso del Primer Ministro australiano de 22 de agosto de 2001 en el Menzies Research Centre de Camberra.

<http://www.pm.gov.au/news/speeches/2001/speeches.html> consultada el 5 de febrero de 2006.

geográfica a salir de las crisis económicas en la que se vieron sumidos a mediados de la década de los noventa. El resultado era evidente: los principales socios comerciales de Australia eran China, Japón, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia¹⁰⁵³.

Sobre todo es importante un aspecto, a saber: cuando antes del 11 de septiembre se aludía a la seguridad y de cómo debía ser ésta se hacía de un modo muy general y sin el énfasis que se pondrá tras aquella fecha: se hablaba por ejemplo de evitar que se produjeran tensiones internacionales, de prevenir el desarrollo de armas de destrucción masiva, y aunque se reconocía que a finales del siglo XX el concepto de seguridad iba más allá de la mera defensa del territorio nacional ante posibles ataques armados procedentes del exterior, se redundaba en la premisa de que tanto la seguridad como los intereses australianos estaban estrechamente vinculados a la región de Asia Pacífico¹⁰⁵⁴.

Sin embargo, en las elecciones generales de 2001 (que tuvieron lugar semanas después del 11 S) ya se empezó a vislumbrar un cambio en el discurso liberal o cuando menos, los componentes del mismo no tenían el mismo peso que en 1996 o 1998. Así, John Howard señalaba que *“más que nunca un gobierno fuerte y efectivo es necesario para salvaguardar la futura prosperidad de Australia y su seguridad entre todas las naciones del mundo*¹⁰⁵⁵. Al mismo tiempo hacía hincapié en el hecho de que la seguridad nacional se había convertido en una materia muy compleja que aunque a largo plazo debería ser flexible para responder a las exigencias mundiales; junto a ello, la política exterior australiana debería promover internacionalmente los valores que defiende la misma (democracia liberal, derechos humanos, libertad de prensa y de palabra...) valores contra los que luchaba el terrorismo islámico y contra los que había actuado el 11 S.

¹⁰⁵³ KENNET, Jeff: *Australia: defining a model for the New Millenium*. The Menzies Research Lecture, 1998.

En <http://www.mrcltd.org.au/> consultada el 10 de febrero de 2006.

En esta misma línea se expresaba el Ministro de Exteriores Alexander Downer en su discurso de 1996 *“Australia’s place in the World”* donde reiteraba las prioridades australianas para el siglo XXI: ser un país cooperativo, económicamente competitivo y una nación segura, y donde la región de Asia Pacífico tenía prioridad absoluta, tanto desde el punto de vista económico como estratégico. Con ello sintetizaba el punto de vista del gobierno expresado en el documento *A confident Australia*.

¹⁰⁵⁴ *The National Interest*. White Paper del Partido Liberal Australiano de 1997. En el mismo cuando se hace referencia al concepto de seguridad global la postura es clara: el final de la guerra fría ha reducido los riesgos de conflicto, pero aún con ello, los focos siguen existiendo citando entre ellos la guerra en la antigua Yugoslavia, Oriente Próximo; de la misma manera, había una serie de amenazas militares (por ejemplo la proliferación de armas de destrucción masiva, de armas químicas y biológicas) y de amenazas no militares como las pandemias, la inmigración ilegal, el tráfico de drogas...

¹⁰⁵⁵ HOWARD, John: *“Putting Australia’s first”*.

En <http://www.pm.gov.au> consultada el 11 de febrero de 2006.

Una idea sobresale cuando desde el gobierno australiano se analizan los atentados del 11 de septiembre: el terrorismo global se ha convertido en la mayor amenaza para la seguridad y la prosperidad global. En íntima relación con esta idea tenemos otra no menos importante: se conseguirá vencer a esa amenaza, pero será un proceso lento y arduo.

Tras los atentados de Bali en octubre de 2002, el mensaje del gobierno liberal australiano se acentuó: esos atentados que se cobraron la vida de 180 personas ponían de manifiesto que nadie está inmune ante el fenómeno terrorista y que todo el mundo está amenazado.

4. LA REACCIÓN LABORISTA: ASIA, ESTADOS UNIDOS Y EL TERRORISMO GLOBAL

Antes del triunfo de los liberales en 1996, el Australian Labor Party había gobernado Australia durante el periodo comprendido entre 1983-1996 con dos grandes Primeros Ministros: Bob Hawke y Paul Keating. Ambos presenciaron el final de la Guerra Fría y el periodo de calma que acompañó a su final les sirvió para que el Labor centrase su política en aspectos domésticos como los servicios sociales, la relaciones sindicales o los derechos de los aborígenes. Desde el punto de vista de la política exterior su gran obra fue la puesta en marcha de la APEC.

Sin embargo, el mundo que conocieron esos gobiernos laboristas ha cambiado mucho con respecto al mundo actual, e incluso ha cambiado mucho en relación a los primeros gobiernos de John Howard. Tal y como sostiene Thomas Schieffer (embajador de Estados Unidos en Australia en 2003), una vez finalizada la guerra fría el gran enemigo es el terrorismo. En el pasado eran los gobiernos hostiles las amenazas para la seguridad pero ahora ya no lo son, aunque sí que hay gobiernos que ofrecen santuarios a los terroristas para que se puedan entrenar y ocultar hasta el siguiente ataque. Esos grupos terroristas tienen mucho más fácil que antes el hacerse con armas de destrucción; al mismo tiempo, también pueden desarrollar armas químicas y biológicas de un modo más rápido, barato y seguro¹⁰⁵⁶.

En efecto, ambas formaciones políticas han convertido la defensa de Australia en el elemento central de sus políticas, en especial en los últimos comicios celebrados en 2004. Para el Labor la razón es simple tal y como señala Kevin Rudd (Ministro de Exteriores en la oposición): al igual que la política doméstica tiene que ver con intereses y valores de tal modo que los objetivos y

¹⁰⁵⁶ SCHIEFFER, Thomas: *Security issues in an emerging world*.

The Menzies Research Centre Ltd. Australian security in the 21 st century. Seminar Series. 9 de septiembre de 2003.

<http://www.mrcld.org.au/> consultada el 1 de marzo de 2006.

valores que buscamos en nuestro proceso doméstico son igualmente aplicables en los procesos internacionales. Bajo el punto de vista laborista hay un continuo y los sucesos del 11 de septiembre demostraron sólo una cosa y es que las demandas a favor de la seguridad nacional no pueden por más tiempo respetar la línea artificial que divide lo doméstico y lo internacional¹⁰⁵⁷. Junto a ello, Labor también manifiesta otro sentir clave a la hora de formular su doctrina sobre la seguridad nacional australiana: los atentados del 11 de septiembre demostraron el fracaso de las formas clásicas de defensa y de los servicios de inteligencia a la hora de ocuparse de los actores no estatales.

La importancia de la seguridad nacional es algo, por tanto, que no debe escapar a los objetivos de ningún gobierno. Sin embargo, para el Labor los parámetros y directrices bajo los que está enfocando el tema el gobierno Howard son los erróneos ya que está privilegiando única y exclusivamente la relación (la Alianza) con Estados Unidos prescindiendo de otros pilares como ONU o Asia.

Todo ello da como primera consecuencia que se ha acabado con una forma característica de hacer política exterior: el denominado “consenso Whitlam” (Primer Ministro australiano entre 1972-1975, Labor Party) y que venía a significar que la política exterior australiana se basaba en:

- a) la alianza con Estados Unidos;
- b) desarrollo de una política exterior independiente hacia Asia;
- c) activo rol en Naciones Unidas.

Frente a la citada doctrina está la “doctrina Howard” que sólo privilegia la relación con Estados Unidos y que tiene como principal consecuencia no sólo que no aumenta la seguridad nacional australiana sino que son los riesgos de sufrir un ataque terrorista los que lo hacen. En este sentido uno de los que más se ha pronunciado en contra de priorizar única y exclusivamente la relación con Estados Unidos es el ex Primer Ministro Paul Keating quien se opone a la doctrina de la prevención formulada por Bush y aceptada por Howard. Para el ex Primer Ministro laborista, aunque Australia y Estados Unidos comparten un buen número de rasgos similares, especialmente culturales, la lucha contra el terrorismo no sólo se debe llevar a cabo a través de la prevención militar sino que hay que dar protagonismo a otros medios, como por ejemplo la diplomacia ya que el unilateralismo nunca puede dar buenos resultados, por tanto de lo que se trata es de “*apostar por una dirección cooperativa de los asuntos mundiales y por instituciones inclusivas*”¹⁰⁵⁸.

¹⁰⁵⁷RUDD, Kevin: “*Future directions in Labour Foreign Policy*”. Discurso de 4 de mayo de 2002. <http://www.kevinrudd.com/> consultada el 2 de marzo de 2006.

¹⁰⁵⁸ KEATING, Paul: “*John Curtin’s World and Ours*”. Discurso de 5 de Julio de 2002. <http://www.keating.org.au> consultada el 11 de marzo de 2006.

Para el Labor, sólo mediante la aplicación del “consenso Whitlam” Australia puede conseguir éxito en su política exterior, de ahí que desde el Ministerio de Exteriores en la oposición, se haya lanzado el concepto de los “tres pilares”:

- a) la alianza con Estados Unidos.
- b) Asia.
- c) Naciones Unidas.

Se trata de tres pilares complementarios y cada uno de ellos realiza su función, aunque en algunas ocasiones puede que se solapen o incluso de que entren en conflicto, pero tomados en conjunto se consigue un equilibrio que supone lo mejor para la seguridad de Australia¹⁰⁵⁹.

Con estas visiones enfrentadas, ambas formaciones políticas concurren a las elecciones generales de 2004. En las mismas, las cuestiones de seguridad nacional monopolizaron los discursos de los candidatos y ambos tendieron a presentarse, tal y como sostiene Gracia Abad como los grandes y únicos garantes de la seguridad nacional¹⁰⁶⁰. En efecto, y siguiendo a la autora, aunque las estrategias que proponían ambos partidos eran parecidas, las diferencias estaban en los medios para combatir al terrorismo y ofertar a los australianos la seguridad demandada: mientras para el candidato laborista (Mark Latham) la presencia de Australia en Irak no había hecho sino aumentar el riesgo de ataque, por lo cual defendía la retirada de las tropas así como una política exterior basada en los tres pilares antes relatados. Sin embargo Howard defendía la presencia en Irak de las tropas australianas hasta que la legalidad internacional se hubiera restablecido. De la misma manera, apostaba por priorizar la relación con Estados Unidos sin descuidar la alianza natural con los países de la región¹⁰⁶¹.

¹⁰⁵⁹RUDD, Kevin: “Seven years of foreign policy under the Howard Government. Is Australia now more secure, or less secure than in 1996?”. Discurso de 7 de marzo de 2003.

En <http://www.kevinrudd.com/> consultada el 12 de marzo de 2006.

¹⁰⁶⁰ABAD QUINTANAL, Gracia: *Las elecciones australianas: el triunfo de la certidumbre*.

UNISCI Discusión Paper, octubre de 2004.

En <http://www.ucm.es/info/unisci/UNISCI-Revista.htm> consultada el 3 de marzo de 2006.

¹⁰⁶¹No podemos olvidar un hecho fundamental en lo relativo a la relación de Australia con los países de la región y es que meses antes de las elecciones de 2004, Howard defendió la tesis de poder llevar a cabo ataques preventivos sobre los mismos siempre y cuando existieran sospechas de que en ellos pudieran haber terroristas. Esta medida suscitó la oposición no sólo de los vecinos australianos sino del propio partido laborista. Por ello, Howard reuló en su medida pese a lo cual, su triunfo electoral fue acogido con cierto escepticismo por sus socios regionales. ABAD QUINTANAL: *Op. Cit.*

5. CONCEPCIÓN DEL PARTIDO LIBERAL AUSTRALIANO DEL TERRORISMO YIHADISTA: LA NO CRIMINALIZACIÓN DEL ISLAM Y EL TRIUNFO EN LA BATALLA DE LAS IDEAS

La postura del gobierno australiano en este punto es clara: la guerra contra el terrorismo no es una guerra contra el Islam ni contra los musulmanes puesto que los atentados cometidos en Nueva York o Bali no representan a la mayoría del mundo islámico. Además, la población musulmana es tan víctima como la no musulmana cuando tienen lugar este tipo de atentados terroristas indiscriminados¹⁰⁶².

Por todo ello, el primer punto de partida es distinguir el fenómeno del terrorismo islámico como algo contrario y en oposición a los puntos de vista e ideas de la mayor parte de las comunidades musulmanas. En este sentido el profesor Ross Babbage señala que a la hora de derrotar al terrorismo en Asia Pacífico lo primero que hay que hacer es delimitar claramente cual es el centro de gravedad ya que por un lado *“tenemos a los pequeños pero violentos militantes, grupos vinculados en su mayoría a la wahhabi islamist y por otro lado la mayoría del mundo musulmán que es pacífica y amante de la paz. El reto de Australia es que el segundo grupo gane y que gane lo más rápido posible*¹⁰⁶³.

Reconocer esto no significa que se tenga que obviar otro aspecto fundamental: en la región del Sudeste de Asia ha crecido el número de musulmanes y al mismo tiempo, las propias características estructurales de la mencionada región la convierten en propicia para convertirse en un vivero para el terrorismo islámico puesto que se trata de países con sistemas legales muy débiles (o dicho con otras palabras, países en los que la vulneración de las leyes no implican consecuencias punitivas); son países con altas tasas de desempleo y analfabetización, especialmente entre los jóvenes lo que convierte

¹⁰⁶² El propio Ministro de Asuntos Exteriores australiano hacía referencia a ello y señalaba que Australia era un buen ejemplo de la convivencia entre musulmanes y no musulmanes, donde los primeros se hallan plenamente integrados en la sociedad y acepta las leyes.

DOWNER, Alexander: *“The campaign against terror: winning the battle of ideas”*. Discurso de 8 de diciembre de 2003.

En <http://www.dfat.gov.au/> consultada el 8 de marzo de 2006.

¹⁰⁶³BABBAGE, Ross: *The New Terrorism: implications for Asia Pacific Governance*.

The Menzies Research Centre Ltd. Australian security in the 21 st century. Seminar Series. Presentación inaugural. 11 de diciembre de 2002.

En <http://www.mrcltd.org.au/> consultada el 14 de febrero de 2006.

No menos importante en el punto de vista del Profesor Babbage es su teoría de la asfixia como elemento clave para derrotar al terrorismo. Dicha teoría consistiría en “negar oxígeno” a las organizaciones terroristas y hacerlo en un doble escenario: por un lado mediante el aislamiento de sus bases de apoyo político, social, financiero y religioso, y perseguirles mediante un vigoroso uso del derecho; y por otro lado, negar oxígeno a los terroristas deshonrando tanto su causa como las atrocidades que cometen contra civiles inocentes.

a estos en susceptibles de ser captados por la yihad. Por ello, como señalaba Downer, la prevención se convierte en el elemento fundamental y ello exige, entre otras cosas, el refuerzo de los sistemas de derecho y de los servicios de inteligencia ¹⁰⁶⁴

Otro aspecto que sobresale en la postura australiana es el realismo en el sentido de que no hay ambigüedad a la hora de declarar que el terrorismo es la principal amenaza de hoy en día a la que tienen que hacer frente los países civilizados y de esa amenaza son víctimas potenciales musulmanes y no musulmanes.

6. CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación nos lleva a las siguientes conclusiones:

a) para la Administración Howard, la presencia militar norteamericana es fundamental para la estabilidad en la región de Asia Pacífico, lo cual es compatible con los esfuerzos bilaterales y multilaterales que el gobierno de Canberra pueda llevar a cabo. En lo referido a la relación bilateral Australia/Estados Unidos es clave el concepto de “intereses compartidos” (*Shared Interests*) algo que para el Ministro de Exteriores Alexander Downer se traduce en una triple dimensión: de seguridad, donde el Tratado de la ANZUS es el mejor exponente; de guerra contra el terrorismo, donde Australia no sólo ayuda a Estados Unidos porque es su aliado sino porque es de interés nacional australiano que la guerra contra el terrorismo tenga éxito: Al-Quaeda no puede repetir los atentados cometidos el 11 de septiembre en Nueva York y de carácter económico porque muchos de los puestos de trabajo que hay en Australia dependen de la inversión de norteamericana¹⁰⁶⁵. Estados Unidos es el principal socio bilateral de Australia ya que “*ambas naciones tienen intereses*

¹⁰⁶⁴Se trata de un punto de vista que a nivel gubernamental fue formulado por el Senador Robert Hill para quien la estrategia correcta es “*trabajar cooperativamente con nuestros vecinos regionales. Nosotros debemos ayudar a las naciones de Asia Pacífico a mejorar sus propias capacidades*”. Con ello Hill lo que hacía era constatar que las limitadas capacidades de muchos de los países de la región en aspectos como el cumplimiento de la ley, los controles transfronterizos o los servicios de inteligencia, habían servido para el acomodo de grupos terroristas y por lo tanto, la mejora de esos aspectos se convertía en un reto para Australia. Junto a ello, también hacía referencia a la batalla de las ideas en los siguientes términos: “*hay que tratar de minar la influencia que los mensajes de la yihad islámica tienen en el público local y ofrecerle mejores vías a través de la educación, las oportunidades de empleo y el respeto por el Islam moderado*”.

HILL Robert: *Australia's response terrorism*.

The Menzies Research Centre Ltd. Australian Security in the 21 st century. Seminar Series. 25 de mayo de 2004.

En <http://www.minister.defence.gov.au/> consultada el 21 de febrero de 2006.

¹⁰⁶⁵ DOWNER, Alexander: “*Australia and United States: Shared Interest*”, Discurso de 8 de marzo de 2002. En <http://www.dfat.gov.au/> consultada el 1 de febrero de 2006

*estratégicos e intereses comunes puesto que ambas desean un libre y seguro y el ejemplo de ello fue la reacción de Australia tras los atentados del 11 de septiembre*¹⁰⁶⁶.

b) En la Guerra contra el terrorismo el triunfo en la batalla de las ideas es una piedra angular. Para conseguir ello es necesario que entre las comunidades musulmanas y no musulmanas se tiendan puentes de entendimiento. Al respecto Australia ha llevado a la práctica lo que propone retóricamente con la creación del Australia-Indonesia Institute o el Council for Australian Arab Relations. El primero remonta su creación a 1989 y tiene como finalidad proyectar imágenes positivas de Australia y de Indonesia¹⁰⁶⁷. El segundo de más reciente creación, año 2003, tiene por finalidad fortalecer los lazos entre Australia y los países árabes, aumentar el conocimiento entre los países árabes de los elementos distintivos de la sociedad y de las tradiciones de la Australia contemporánea, promocionar entre los australianos la importancia de la relación entre ésta y los países árabes¹⁰⁶⁸. En términos de Downer: *“Australia es culturalmente una sociedad diversa, tolerante e inclusiva, una nación construida por gentes de muy diversas procedencias y de diferentes fe religiosa. Los musulmanes son parte integral de la sociedad australiana contemporánea. Enriquecen la vida australiana y practican su fe religiosa de manera abierta y en un medio seguro. El Islam tiene una larga trayectoria en Australia, precediendo al establecimiento de los europeos. Los musulmanes procedentes del archipiélago indonesio se encontraban entre los primeros visitantes de nuestras costas(...). Nuestra vibrante comunidad musulmana es completada por las relaciones de Australia con las comunidades y las naciones musulmanas de la región(...). Australia está encantada con ser el país que eligen para estudiar muchos estudiantes procedentes de la región más inmediata, incluyendo Indonesia, Singapur, Malasia y Brunei. Estos lazos con los estudiantes contribuyen a una mejor comprensión de cada una de las comunidades y culturas y forma parte de las relaciones bilaterales de Australia en la región*¹⁰⁶⁹.

c) Frente a las acusaciones laboristas de menospreciar e infravalorar a Asia, los liberales acuñaron el concepto de *Asia First* que contraponían al de *Asia Only* (y

¹⁰⁶⁶ DOWNER, Alexander: *“Australia and United States: a dynamic and diverse relationship”*, 12 de Julio de 2002. En <http://www.dfat.gov.au/> consultada el 1 de febrero de 2006.

¹⁰⁶⁷ Para el logro de ese objetivo, The Australia-Indonesia Institute de entre los medios que se vale citamos algunos:

- a) fortalecer el estudio del lenguaje y la cultura de Indonesia en Australia; y del idioma inglés y la cultura australiana en Indonesia.
- b) Fortalecimiento de los lazos comerciales entre ambos países.
- c) Facilitar intercambios y encuentros entre los medios de comunicación de Australia y de Indonesia.
- d) Facilitar la traducción de textos australianos e indonesios...

Para un mayor conocimiento de esta institución, se puede consultar la siguiente website: <http://www.dfat.gov.au/aii/>

¹⁰⁶⁸ <http://www.dfat.gov.au/caar/> consultada el 19 de marzo de 2006.

¹⁰⁶⁹ DOWNER, Alexander: *“Islam perspectives on State, society and governance in South East Asia”*. Discurso 30 de agosto de 2004. En <http://www.dfat.gov.au/> consultada el 12 de marzo de 2006.

que en consecuencia asociaban a los laboristas). Con *Asia First* los liberales defendían la tesis de mientras los laboristas en sus años de gobierno sólo habían tenido ojos para Asia prescindiendo de otros escenarios, lo liberales, aunque priorizaron el componente regional (ASEAN y APEC) no olvidaron otros escenarios como la UE, USA o Oriente Medio. En definitiva, que entre el periodo 1996-2002, habían hecho una política de mayores miras¹⁰⁷⁰.

d) Si por algo se ha caracterizado la política del gobierno liberal australiano ante el fenómeno terrorista es por su determinación y compromiso en la tarea. Como bien señala, entre otros Downer, la guerra contra el terrorismo es una guerra que los países civilizados, entre ellos Australia, no han elegido y por ello sólo cabe una opción: defenderse o no hacerlo. La apuesta australiana es clara por la primera de las alternativas y en su respuesta no sólo se han centrado en el terreno militar o de la seguridad, sino que han dado una importancia cuasi-capital a la denominada “batalla de las ideas”, esto es, al componente intelectual de la guerra contra el terrorismo, lo cual les lleva a distinguir entre un Islam moderado y otro de carácter fanático y fascista y que es rechazado por el primero.

e) En íntima relación con la idea anterior tenemos otra no menos importante: el concepto de Islamo fascismo cuyas demandas son de carácter absoluto y que partiendo de una lectura tergiversada del Islam les lleva a proponer como modelo de organización política regímenes islámicos de carácter fascista, copia del régimen talibán de Afganistán, lo cual tendría entre otras consecuencias una esclavización de la mujer, la eliminación de los judíos y de los homosexuales. Quienes propugnan este tipo de Islam son los autores materiales e intelectuales de atentados como los del 11 de septiembre o los de Bali.

f) es evidente que la guerra contra el terrorismo ha copado la agenda no sólo de los liberales, sino también de la oposición. Y es evidente que en la política exterior del Gobierno Howard la relación con Estados Unidos tiene primacía y que el enfoque “Asia Plus” de 1997 ha quedado atrás, pero ello no significa, como les acusa la cúpula laborista (el binomio Beazley-Rudd, especialmente, aunque no únicamente) haber olvidado a Asia. La importancia de Asia sigue existiendo en la agenda liberal aunque los aspectos de seguridad son los que priman.

¹⁰⁷⁰En efecto, partiendo del documento clave de 1996, el White Paper *A confident Australia* los liberales trazan las prioridades de la política exterior australiana estableciendo que el compromiso con Asia sería la prioridad por la importancia estratégica y económica: la prosperidad de la región suponía también la prosperidad de Australia ya que el 50% de la inversión exterior de Australia recaía en los países de la APEC. Como segunda prioridad estaba la mejora de la seguridad australiana y se citaban como medios para la consecución de ese objetivo: la eliminación de todos aquellos elementos que fomenten las disputas internacionales; la prevención de la proliferación de armas de destrucción masiva; y la ampliación de la cooperación para mejorar la seguridad en la región como un todo.

Relacionado con esta idea, hay otra no menos importante y que afecta a los laboristas: pese a la crítica de cómo el gobierno ha gestionado la seguridad de los australianos, estos han apostado por el equipo de Howard tal y como demostraron las elecciones generales de octubre de 2004 cuando no sólo lograban la cuarta victoria electoral consecutiva, sino que conseguían la mayoría en las dos cámaras (senado y cámara de representantes). Como consecuencia inmediata, el Labour cambiaba una vez más de líder y Beazley retomaba la nave laborista; pero sobre es de destacar la reacción desde Estados Unidos ante el triunfo de Howard y Bush decía lo siguiente: *“Australia es un importante aliado en la guerra contra el terrorismo y John Howard es el mejor para dirigir el país”*¹⁰⁷¹.

Y si algo ha caracterizado a Howard durante sus años de mandato tras los atentados del 11 de septiembre es la fidelidad a un discurso. Con las mismas palabras empleadas por Howard con motivo del quinto aniversario de los atentados del 11-S: *“Aunque el ataque tuvo lugar sobre suelo americano y fue diseñado deliberada y calculadamente para causar el mayor daño posible al pueblo de Estados Unidos, fue un ataque sobre los valores que el mundo entero sustenta”*.

g) la principal crítica a la que someten los laboristas al gobierno Howard es que su táctica para preservar la seguridad de los australianos no ha sido la correcta: basar la misma única y exclusivamente en la relación con Estados Unidos no ha hecho a Australia más segura en 2006 que lo que lo era en 1996. Frente a ello proponen la doctrina de los tres pilares (que vendría a ser una modernización de la doctrina del “consenso whitlam”) privilegiando especialmente el pilar asiático, que es por otro lado, el que más descuida el gobierno ya que, y siempre bajo el punto de vista laborista, el compromiso del gobierno Howard hacia la región de Asia queda relegada a una extensión del compromiso de Estados Unidos con la región donde Australia se convierte en un (simple) Deputy Sheriff.

Para el Labour, formar parte de la alianza es fundamental, pero ello implica la posibilidad de discrepar y no sólo hacer seguidismo¹⁰⁷².

¹⁰⁷¹El País, 11 de octubre de 2004.

Un día antes el rotativo del Grupo PRISA había elaborado el editorial titulado *“El triunfo de un buen amigo de Bush”* en el que se podía leer lo siguiente acerca de las preferencias electorales de los australianos: *“Los australianos que ayer votaron por John Howard saben muy bien por qué lo hicieron. Después de casi nueve años en el poder y varias décadas luchando por conseguirlo, Howard es más que conocido.(...).Howard gobierna sin que le tiemble la mano. En aras de sanear la economía, ha recortado los programas sociales y educativos. Para impedir la llegada de pateras, envía a centros de internamiento privados en el desierto o fuera de Australia a quienes alcanzan las costas del país y ha convertido en histórica la frase “nosotros decidimos quién y en qué circunstancias entra en este país”.(...). La obsesión de Howard es la seguridad. De ahí que durante su tiempo en el poder haya mandado a las tropas australianas a “resolver” los conflictos de Irak, Afganistán, las islas Salomón y a la ex colonia portuguesa de Timor”*.

¹⁰⁷² En este sentido una voces más discrepantes hacia la política gubernamental pro-Estados Unidos es la del Profesor Wright Neville para quien la política antiterrorista de Canberra es ingenua pues la ha basado única y exclusivamente en aumentar las competencias punitivas de las fuerzas y cuerpos de seguridad y en la mencionada alianza con Washington lo que ha provocado

h) En definitiva para los laboristas, durante el periodo comprendido entre 2001-2006, aunque se han hecho algunas cosas bien, lo cierto es que el gobierno de Howard no está en condiciones de procurar la seguridad a los australianos, tal y como afirmó el líder laborista Kim Beazley; en ello incidió el hecho de tomar parte en la guerra de Irak lo que la convirtió en un potencial objetivo de los terroristas.

que “en gran parte del Sudeste Asiático, Australia suponga un sustitutivo para el sentimiento de antiamericanismo en particular, pero también para el antioccidentalismo en general”.

WRIGHT NEVILLE, David: *Fear and Loathing: Australia and Counter Terrorism*.

En www.realinstitutoelcano.org consultada el 15 de marzo de 2006.